

De las migraciones líquidas al arraigo. Proyectos de anclaje en destino en la reciente emigración española a Europa

Belén Fernández-Suárez

Universidade da Coruña. Departamento de Sociología y Comunicación
<https://orcid.org/0000-0002-5001-8538>; belen.fernandez.suarez@udc.es

Alberto Capote Lama

Universidad de Granada. Departamento de Geografía Humana
<https://orcid.org/0000-0002-1562-9413>; alama@ugr.es

Iria Vázquez Silva

Universidade de Vigo. Departamento de Sociología, Ciencia Política y de la Administración y Filosofía
<https://orcid.org/0000-0002-7702-0662>; ivazquez@uvigo.gal



© de las autoras y del autor

Recepción: 26-10-2023

Aceptación: 11-03-2024

Publicación anticipada: 26-06-2024

Cita recomendada: FERNÁNDEZ-SUÁREZ, Belén; CAPOTE LAMA, Alberto y VÁZQUEZ SILVA, Iria (2024). «De las migraciones líquidas al arraigo: Proyectos de anclaje en destino en la reciente emigración española a Europa». *Papers*, en prensa, e3290. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.3290>>

Resumen

La emigración española hacia Europa, surgida tras la crisis económica de 2008, se describió como una migración fluida y transitoria, conocida como *migración líquida*. En efecto, el punto de partida de esta movilidad para muchos jóvenes españoles venía marcado por procesos como la emancipación familiar, la ampliación de estudios o la incorporación al mercado laboral. Ha pasado ya más de una década desde que algunos de estos jóvenes se marcharon y protagonizaron una transición entre la juventud y la madurez. Este artículo analiza qué motivos han provocado la transición vital desde un proyecto migratorio temporal hacia una migración permanente, una cuestión que ha recibido menor atención en la literatura académica. Los motivos de anclaje pueden resumirse en tres tipos: estar motivados por la consolidación laboral y económica, estar motivados por cuestiones vinculadas al ciclo de vida familiar (tener pareja e hijos en destino) y también a motivos involuntarios que hacen imposible el regreso a España. La metodología utilizada es de carácter cualitativo y analizará 38 entrevistas en profundidad a emigrantes españoles residentes en el Reino Unido y Francia con un proyecto migratorio de permanencia.

Palabras clave: movilidad; emigración española; migraciones intraeuropeas; arraigo; integración

Abstract. *From liquid migrations to rootedness: Plans to make the move permanent among recent Spanish emigrants to other European countries*

Spanish emigration to the rest of Europe following the economic crisis of 2008 has been described as a fluid and transitory migration, known as *liquid migration*. Indeed, the starting point for this mobility for many young Spaniards was marked by processes such as independence from the family, higher education, or joining the labour market. More than a decade has passed since some of these young people left and made the transition from youth to maturity. This article analyses the reasons that have triggered the essential transition from temporary to permanent migration, an issue that has received less attention in the academic literature. The reasons for permanent migration can be summarised in three categories: employment and economic security; family reasons (having a partner and children at the destination); and non-voluntary reasons that make it impossible to return to Spain. The methodology used is qualitative, analysing 38 in-depth interviews with Spanish emigrants living in the United Kingdom and France who intend to stay there permanently.

Keywords: mobility; Spanish emigration; intra-European migration; roots; integration

Sumario

- | | |
|--|-----------------------------|
| 1. Introducción | 5. Discusión y conclusiones |
| 2. Marco teórico | Financiación |
| 3. Metodología | Referencias bibliográficas |
| 4. ¿Por qué no regresar o por qué arraigarse? Dos caras de la misma moneda | |

1. Introducción

Las migraciones intraeuropeas recientes, desde la puesta en marcha del espacio Schengen, se han definido por su naturaleza temporal y su carácter circular, sin tener que implicar siempre una instalación duradera o indefinida (King y Williams, 2018; Wihtol de Wenden, 2017). Particularmente se ha hecho referencia a la movilidad de personas con educación superior en su búsqueda de progresar en sus trayectorias laborales o tener preferencia por vidas más móviles (Czaika y Parsons, 2017; Favell, 2014). Una de las denominaciones que más se han utilizado para describir esta movilidad intraeuropea reciente es la de *migración líquida* (Engbersen, 2011), con el fin de poner de relieve su naturaleza temporal y flexible, con proyectos basados en estrategias individuales y que pueden incluir a varios países receptores.

La nueva emigración española hacia Europa, que se aceleró a raíz de la crisis económica de 2008 y que con distinta intensidad ha continuado hasta nuestros días, se ha encuadrado dentro de estos nuevos paradigmas de la movilidad. Concretamente, fue un flujo definido por contar con proyectos migratorios cambiantes y no duraderos, y ser conceptualizados como sujetos con un gran potencial de movilidad, englobándose también como migración líquida (Nijhoff y Gordano, 2017; Castro Martín y Cortina, 2015). Gran parte de los

que se fueron, sobre todo los emigrantes mejor formados, contaban ya con una experiencia de movilidad previa que fue posteriormente decisiva para emprender sus proyectos migratorios (Eremenko y Miyar-Busto, 2020; Pérez-Caramés, 2017; González y Triandafyllidou, 2016). En efecto, una parte de esta movilidad estaba abierta a la experimentación que implica esa fase de juventud del ciclo vital, marcada por procesos como la emancipación familiar, la ampliación de estudios, el aprendizaje de idiomas o la incorporación al mercado laboral.

No obstante, si bien estos proyectos se plantean, generalmente, como transitorios, estudios más recientes han empezado a mostrar cambios en los planes de partida conforme han ido desarrollándose los proyectos migratorios. Así, Elgorriaga et al. (2020) han revelado en una investigación sobre españoles en el Reino Unido y en Alemania que el porcentaje, tanto de los que decidían instalarse definitivamente como de los que empezaban a dudar sobre su propio retorno, había ido aumentando con el tiempo, a la par que había ido disminuyendo la proporción de los que seguían considerando su proyecto como temporal o provisional. También en Francia (Capote Lama y Fernández-Suárez, 2023) han mostrado esa transición de lo temporal hacia lo indefinido en los proyectos migratorios de los emigrados recientes. Dicho de otro modo, los planes de partida pasan a ser proyectos de vida conforme estos jóvenes han ido madurando, aunque el *mito del retorno* —entendido como las intenciones de volver sin que finalmente se cumplan (Carling y Pettersen, 2014)— esté siempre presente. Así pues, se puede afirmar que el retorno de la reciente emigración española, que comienza a hacerse visible a partir de 2018 (Domínguez-Mújica et al., 2019), ha convivido con otros proyectos migratorios que lo han descartado o retrasado y que empiezan a presentar signos evidentes de *anclaje o arraigo* en los distintos destinos.

Este artículo pretende contribuir al déficit existente de estudios en torno al arraigo o anclaje de las migraciones internas en el ámbito de las migraciones europeas, que en parte se debe a la percepción de que estas personas están «en casa», dentro del continente europeo (Gilmartin y Migge, 2015). El objetivo es estudiar los procesos de asentamiento en la reciente emigración española, centrándonos en dos de sus destinos prioritarios, Francia y el Reino Unido. Ha pasado ya más de una década desde que algunos de estos jóvenes se marcharan y protagonizaran una transición entre la juventud y la madurez, por lo que cabe preguntarse por las características de su arraigo en los distintos destinos. De manera específica, los objetivos serían los dos siguientes:

- En primer lugar, analizar los motivos por los que el proyecto migratorio presenta signos de anclaje o arraigo y ha influido en la decisión de quedarse. Aquí cabe preguntarse por el papel de los mercados de trabajo en cada uno de los dos países y en cómo se percibe la evolución de la situación en España, sin olvidar otros factores, como el papel desempeñado por las políticas de bienestar social o de índole social en el empleo (Cebolla-Boado y Miyar-Busto, 2020).
- En segundo lugar, se trata de examinar qué papel desempeña el ciclo de vida en el arraigo y el anclaje en destino de estos jóvenes, muchos de los

cuales han pasado de la juventud a la madurez a través de su movilidad (Domínguez-Mujica y Díaz-Hernández, 2019). Aquí cabe introducir no solo el desarrollo profesional de las personas emigradas, sino también el personal a través de la creación de familias en procesos de movilidad, particularmente cuando estas parejas son mixtas o binacionales (Castro y Cortina, 2015; Escrivá et al., 2022); o también explorar el hecho de contar con una familia en origen y cómo se negocia la decisión de moverse dentro de la toma de decisiones dentro de la «democracia familiar» y las posibles fricciones domésticas (Cabezón-Fernández y Sempere-Souvannavong, 2021). En los casos analizados se explorará, así mismo, la influencia del estilo de vida transnacional¹ y del apego a la sociedad de acogida (Engbersen et al., 2013). También tendremos en cuenta otros perfiles de movilidad protagonizados por personas en edades adultas o más maduras y sus proyectos de asentamiento, los cuales han estado menos presentes en la literatura.

El artículo se compone de cuatro apartados. Se comenzará con una revisión de la literatura que aborda las migraciones dentro de Europa y el concepto de arraigo e integración aplicado a las mismas. Posteriormente, se planteará la metodología empleada. A continuación, se discutirán los principales resultados acerca de los factores que inciden en el arraigo de estas migraciones recientes. El artículo finaliza con una discusión y unas conclusiones.

2. Marco teórico

Hasta bien entrada la primera década del siglo xxi, la movilidad europea se concebía dentro del paradigma de las migraciones líquidas. Particularmente a partir de las distintas ampliaciones de la Unión Europea se pensaban como arquetipos de la movilidad circular y temporal, caracterizadas por la incorporación a un mercado laboral a menudo informal y con unas fuertes redes transnacionales en origen (Favell, 2008). La aplicación de dicho paradigma se extendió posteriormente a los flujos del sur de Europa hacia el centro y el norte del continente europeo que empezaron a crecer tras la crisis económica de 2008, mostrando —nuevamente, después de la ola migratoria de la década de 1960— la fragilidad laboral de los países de sur de Europa y la activación de la emigración hacia el centro y el norte europeos como una estrategia normalizada.

Esta apreciación sobre las migraciones intraeuropeas basadas en la circularidad en estos primeros años del siglo xxi coincidió con el auge de las nuevas teorías sobre la movilidad que hacían alusión al carácter más dinámico y cambiante de los movimientos. No obstante, rápidamente surgió en la lite-

1. Brevemente se definirá la «vida transnacional: se trata de un movimiento de ida y vuelta que capacita a los migrantes para mantener una presencia en dos sociedades y culturas y aprovechar las oportunidades económicas y políticas creadas por esas vidas duales» (Portes y Dewind, 2004: 834).

ratura la necesidad de integrar en paralelo el enfoque sobre la *inmovilidad*, con el fin de entender mejor las migraciones contemporáneas y evitar un posible «sesgo de la movilidad» (Schewel, 2020; Bélanger y Silvey, 2020). Schewel (2020) subraya que la inmovilidad habría que entenderla en un sentido amplio, incluyendo tanto a las personas que no pueden migrar como a los propios migrantes que quedan atascados en los lugares de tránsito o los que acaban optando por permanecer de manera estable en sus destinos. En este sentido, la autora sostiene que la inmovilidad puede ser abordada desde un doble enfoque: como resultado de restricciones estructurales a la capacidad de desplazarse (inmovilidad involuntaria) y/o como reflejo de la aspiración a permanecer (inmovilidad voluntaria). La apuesta por la inmovilidad o permanencia en los destinos se explicaría por los cambios en las aspiraciones y en las capacidades que irían forjando los migrantes a lo largo de sus trayectorias migratorias individuales o familiares (Gruber, 2021).

Los estudios sobre el paso del enfoque de la migración líquida hacia la inmovilidad (o la integración o arraigo en los destinos) en las actuales migraciones intraeuropeas no han recibido todavía mucha atención en la literatura académica. No obstante, ya encontramos investigaciones de interés tanto en la migración este-oeste, en el caso de jóvenes polacos (Friberg, 2012), como en la migración sur-norte, por ejemplo, con la reciente migración italiana en Londres (Franceschelli, 2022). En concreto, este último trabajo aborda cómo estos emigrantes italianos dejan atrás la idea de una movilidad cosmopolita para forjar unas «vidas ancladas» en destino (Franceschelli, 2022: 774). En el trabajo de Friberg (2012) sobre los polacos asentados en Noruega se detallan una serie de etapas de la movilidad: una primera etapa inicial caracterizada por el escaso control de los migrantes sobre la decisión de quedarse o regresar; una segunda etapa que puede provocar un retorno rápido a origen o, en contraste, residir en destino en un estado de temporalidad permanente, combinando el trabajo en Noruega y las relaciones familiares y sociales en Polonia; y una tercera etapa de asentamiento, que suele implicar el traslado del hogar principal de Polonia a Noruega, caracterizado por una estabilidad familiar y financiera.

Autoras como Grzymala-Kazłowska (2016) han usado también el concepto de *anclaje social* para referirse a cómo los migrantes encuentran puntos de apoyo con el fin de restaurar su estabilidad sociopsicológica en los países de destino. Su trabajo cuestiona ese perfil individualizado de adultos jóvenes «móviles» en Europa, señalando la búsqueda de experiencias vitales ancladas, ligadas a las condiciones materiales que moldean las vidas de los migrantes, preocupados principalmente por encontrar empleo a largo plazo, seguridad financiera y estabilidad emocional. Por su parte, Bygnes y Erdal (2017) sugieren el concepto de *vidas conectadas a tierra* para referirse al proceso de asentamiento de emigrantes españoles y polacos en Noruega. En esta ocasión, los motivos para no retornar a sus países se vinculan, sobre todo, con las precarias condiciones laborales en origen.

Todas estas investigaciones van a cuestionar el uso (quizás abuso) del concepto *migraciones líquidas*, vinculadas a la temporalidad, al carácter laboral, a

la individualización y un «*habitus* migrante» de opciones abiertas e imprevisibilidad intencional (Engbersen y Snel, 2013). De hecho, Dahinden (2010:30) realiza una tipología donde muestra que puede existir un elevado grado de transnacionalidad (comunicación con familiares, vacaciones en origen, etc.) que no está reñido con un gran anclaje e integración en las sociedades de destino (*localized mobile transnational formations*).

En el análisis de Bygnes y Erdal (2017) sobre los migrantes polacos y españoles en Noruega se muestra, por otra parte, cómo la estabilidad y las condiciones de vida laboral se consideran cuestiones de gran importancia que van a definir sus proyectos migratorios (y de asentamiento en destino). Por lo tanto, el concepto de anclaje social en las migraciones intraeuropeas se emplea para explicar los procesos de pertenencia e integración de los migrantes en la sociedad de acogida, y puede verse como una respuesta a estas complejidades y desafíos, proporcionando a los migrantes una sensación de estabilidad y pertenencia en medio de la incertidumbre y el cambio (Stachowski y Bock, 2021).

En su construcción, la propia Unión Europea conceptualiza la integración como una estrategia donde los individuos interactúan regularmente con una sociedad anfitriona, al mismo tiempo que mantienen su identidad étnica y cultural original (Grzymala-Kazłowska y Phillimore, 2018). Este concepto clásico con larga tradición en la sociología de las migraciones parece darse por sentado como una realidad en el caso de las migraciones intraeuropeas, es decir, los sujetos que se mueven en Europa no sentirían el desarraigo propio de las migraciones internacionales, porque estarían en su hogar y en su propia comunidad. Si bien la literatura subraya que los ciudadanos dentro del continente europeo (particularmente de los quince primeros países miembros) están mejor integrados socialmente y económicamente que otros grupos de migrantes (Verwiebe et al., 2014); cabe destacar que su proceso de integración no está exento de problemáticas como el desconocimiento de la lengua de destino, las restringidas oportunidades de empleo, las dificultades en el acceso a la vivienda, los problemas de la falta de acceso a los servicios sociales o las escasas oportunidades de participar en la vida política de la sociedad de destino (Gilmartin y Migge, 2015; Ciupijus, 2011). Factores que podrían frenar, sobre todo al principio, la apuesta por el arraigo o la permanencia.

Los condicionantes que influyen en el asentamiento de las migraciones en el continente europeo pueden ser variados y dependen en gran medida del contexto específico, tanto en el destino como en el origen, así como del perfil de sus protagonistas. La producción académica sobre esta temática nos indica la relevancia de la integración cultural —aprendizaje del idioma—, la integración social —contactos con compatriotas y autóctonos— y la integración económica a través del empleo (Gilmartin y Migge, 2015). En relación con estas dimensiones de asentamiento, distintas investigaciones apuntan a que la integración social y económica resulta más relevante que la cultural (Aksakal y Schmidt, 2019; Grzymala-Kazłowska y Phillimore, 2018). Dentro de la integración social se señala como crucial el sentimiento de aceptación en la sociedad de acogida o la capacidad para encontrar puntos de apoyo para restaurar

su estabilidad social y psicológica, ya que puede ser valioso en la decisión de seguir en el país de destino (Stachowski y Bock, 2021). Por otra parte, el acceso a servicios como la atención sanitaria, la vivienda y los servicios sociales puede influir en la decisión de los migrantes de establecerse en destino (Franceschelli, 2022). También las oportunidades para crear su propia familia y garantizar la estabilidad y el futuro de los hijos es un factor relevante de asentamiento (Herrero-Arias et al., 2020). Por último, otros trabajos hacen referencia a que los «migrantes asentados» no están apegados a su país de origen, aunque sí sienten un fuerte apego con el país de destino (Engbersen et al., 2013).

Además de los factores de atracción para arraigarse en los destinos, también cabe destacar en este proceso la imagen de la sociedad de origen. Si la percepción sobre la sociedad de procedencia es negativa y se considera a esta como «anómica» (por ejemplo, incapaz de solucionar problemas estructurales como la desigualdad, el desempleo o la propia materialización de aspiraciones de futuro para una generación de jóvenes que sufrieron la crisis como mínimo contextualmente), dicha percepción puede ser determinante a la hora de pensar en una permanencia en el país de destino (Bygnes y Erdal, 2017).

El perfil del migrante dentro de Europa puede también tener una influencia en los procesos de arraigo. En este sentido, cabe preguntarse por la influencia del nivel de estudios, el género o la familia, así como los distintos momentos en el ciclo de vida. Encontramos indicios académicos que apuntan que, para los migrantes altamente cualificados, un estado de bienestar generoso puede ser un incentivo para la permanencia, junto con un mercado laboral que se caracteriza por sus salarios dignos (Cebolla-Boado y Miyar-Busto, 2020; Herrero-Arias et al., 2020). Por el lado contrario, los resultados son menos concluyentes para los jóvenes europeos con menor nivel educativo. Oviedo Mendiola (2016) demuestra que los emigrantes españoles en Alemania, con menor capital social y económico, mantenían una fuerte identificación con la región de origen y se sentían menos integrados. Pero, por su parte, Morosan et al. (2019) proponían escapar de visiones simplistas entre alta y poca cualificación y mostraban la satisfacción positiva de jóvenes europeos con menos estudios emigrados al Reino Unido.

En cuanto al ciclo de vida, la decisión de migrar y las experiencias de migración pueden estar fuertemente influenciadas por la etapa de vida de la persona. Por ejemplo, los jóvenes pueden migrar para buscar oportunidades de educación y empleo y, en principio, buscar una migración más experimental, mientras que los adultos mayores pueden moverse para reunirse con la familia o buscar un lugar para retirarse. Además, las experiencias de movilidad pueden influir en otras transiciones de la vida, como la formación de la familia y la carrera profesional, y también podemos analizar cómo las experiencias de movilidad afectan a aquellas familias que se mueven juntas (Cangia y Zittoun, 2018). La vida familiar está afectada por las prácticas de movilidad, aunque la relación entre migraciones cualificadas e impacto en la toma de decisión de moverse precisa de mayor desarrollo académico (Wolanik et al., 2018). Algunas evidencias apuntan que tener hijos aumenta la probabilidad de realizar un

asentamiento a largo plazo (Nijhoff y Gordano, 2017), al igual que pasar más tiempo en el país de destino hace incrementar las posibilidades de permanecer de forma definitiva en él (Snel et al., 2015). Por otra parte, conectado con el ciclo de vida, cabe destacar cómo las mujeres migrantes pueden tener que lidiar con las responsabilidades de cuidado, tanto en origen como en destino (Escrivá et al., 2022; Fernández-Suárez y Capote Lama, 2023), que pueden limitar sus oportunidades de movilidad, empleo y educación.

3. Metodología

La metodología empleada en este artículo es cualitativa. Los datos utilizados proceden de la realización de entrevistas semiestructuradas a emigrantes españoles residentes en el Reino Unido y Francia. La elección de este enfoque está vinculada con conseguir información sobre los procesos y las motivaciones de asentamiento en la sociedad de destino de los emigrantes, para lo que pretendemos conocer su visión en primera persona (Vallès, 1997; Denzin y Lincoln, 2012).

Las entrevistas se han dirigido a analizar los procesos de arraigo y anclaje de la nueva emigración española en los dos destinos señalados. Las preguntas han versado sobre el perfil sociodemográfico y familiar de las personas entrevistadas, las motivaciones para emigrar y los proyectos de partida, así como la integración en destino. En este último aspecto se han distinguido tres dimensiones centrales: *a)* sociolaboral y económica; *b)* social y cultural-identitaria, como las relaciones con la sociedad de destino, y *c)* los planes de futuro en sus múltiples dimensiones, así como la solidez del proyecto migratorio y, en definitiva, la decisión de permanecer en destino en el momento de realizar la entrevista.

Se llevaron a cabo un total de 38 entrevistas, 20 a emigrantes españoles en Francia (11 hombres y 9 mujeres) y 18 en el Reino Unido (13 mujeres y 5 hombres). El método de realización de las entrevistas fue híbrido: la mayor parte se hicieron con trabajo de campo presencial en ambos países, pero también se recurrió a la realización virtual de algunas de ellas. Las entrevistas tuvieron lugar entre finales de 2021 y mayo de 2023. El muestreo fue por conveniencia, ya que el método de captación combinó tanto los contactos de los miembros del grupo investigador como la contactación con posibles perfiles de entrevistados a través de grupos de Facebook de emigrantes españoles y, a partir de ellos, se puso en marcha el efecto «bola de nieve». Los criterios mínimos para la selección fueron dos: que en su testimonio se manifestase un arraigo del proyecto migratorio y que como mínimo llevasen dos años de residencia en el país de destino, y, por otro lado, que se produjese cierto equilibrio por sexos. Las edades de los entrevistados al emigrar oscilaron desde los 22 años hasta los 54 años, siendo la media de edad de los entrevistados de 35 años (ver tablas 1 y 2). La media de años residiendo en el país de destino es de 7 años. Un poco menos de la mitad tenía pareja antes de emigrar a Francia o al Reino Unido, y en la actualidad, casi 8 de cada 10 cuentan con pareja en destino. De las personas que tienen pareja, casi la mitad escoge pareja de procedencia española, un

Tabla 1. Perfiles de los emigrantes españoles entrevistados en Francia

Número	Código	Sexo	Edad actual	Nivel educativo	Año de salida
1	2_EMIG_H_FR	Hombre	51	Universitario	2019
2	4_EMIGR_H_FR	Hombre	40	Universitario	2013
3	6_EMIG_H_FR	Hombre	32	Universitario	2013
4	8_EMIG_M_FR	Mujer	40	Universitario	2011
5	9_EMIG_M_FR	Mujer	40	Universitario	2013
6	10_EMIG_H_FR	Hombre	28	Universitario	2016
7	12_EMIG_H_FR	Hombre	47	Universitario	2009
8	13_EMIG_M_FR	Mujer	27	Universitario	2016
9	14_EMIG_M_FR	Mujer	26	Universitario	2017
10	15_EMIG_H_FR	Hombre	33	Universitario	2016
11	17_EMIG_H_FR	Hombre	41	Secundario / FP	2012
12	18_EMIG_H_FR	Hombre	34	Universitario	2015
13	19_EMIG_M_FR	Mujer	40	Secundario / FP	2014
14	20_EMIG_H_FR	Hombre	37	Universitario	2011
15	21_EMIG_M_FR	Mujer	36	Universitario	2008
16	23_EMIG_H_FR	Hombre	43	Universitario	2013
17	24_EMIG_M_FR	Mujer	35	Universitario	2008
18	25_EMIG_M_FR	Mujer	41	Universitario	2013
19	26_EMIG_H_FR	Hombre	53	Primario	2008
20	28_EMIG_M_FR	Mujer	53	Primario	2012

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Perfiles de los emigrantes españoles entrevistados en el Reino Unido

Número	Código	Sexo	Edad actual	Nivel educativo	Año de salida
1	1. EMIG_M_RU	Mujer	34	Universitario	2010
2	2. EMIG_M_RU	Mujer	30	Universitario	2016
3	3. EMIG_H_RU	Hombre	54	Universitario	2020
4	4. EMIG_M_RU	Mujer	42	Universitario	2015
5	5. EMIG_M_RU	Mujer	47	Universitario	2016
6	6. EMIG_M_RU	Mujer	28	Universitario	2018
7	7. EMIG_M_RU	Mujer	32	Universitario	2014
8	8. EMIG_M_RU	Mujer	26	Universitario	2020
9	9. EMIG_H_RU	Hombre	35	Secundario	2018
10	10. EMIG_M_RU	Mujer	40	Universitario	2013
11	11. EMIG_H_RU	Hombre	44	Secundario	2015
12	12. EMIG_M_RU	Mujer	30	Secundario	2012
13	13. EMIG_M_RU	Mujer	33	Universitario	2011
14	14. EMIG_M_RU	Mujer	29	Secundario	2020
15	15. EMIG_M_RU	Mujer	22	Universitario	2018
16	16. EMIG_H_RU	Hombre	33	Universitario	2014
17	17. EMIG_H_RU	Hombre	38	Secundario	2018
18	18. EMIG_M_RU	Mujer	37	Universitario	2014

Fuente: elaboración propia.

tercio se empareja con nacionales franceses o británicos, y uno de cada cinco escoge otras nacionalidades. Únicamente un tercio de los entrevistados tienen hijos, en origen o destino. Finalmente, solo un 10 por ciento posee vivienda en propiedad, en todos los casos en destino.

Las entrevistas fueron grabadas en audio y se realizaron en español, contando con el consentimiento de las personas que participaron en la investigación. Las entrevistas se transcribieron literalmente, se analizaron temáticamente y se codificaron utilizando ATLAS.ti. En el proceso de codificación se emplearon categorías temáticas basadas en el marco teórico y códigos del bloque de preguntas sobre arraigo y permanencia del proyecto migratorio.

4. ¿Por qué no regresar o por qué arraigarse? Dos caras de la misma moneda

A lo largo de este apartado se va a analizar por qué algunos de los emigrantes españoles entrevistados han apostado por la inmovilidad en términos de estabilidad y permanencia en los destinos, después de haber vivido distintas etapas de movilidad que ha transcurrido, a veces, por distintos lugares. Se han distinguido tres perfiles basados en cuatro criterios: en primer lugar, el carácter voluntario o involuntario de la decisión; en segundo lugar, el grado de satisfacción que presenta la permanencia en los destinos, y, en tercer lugar, en qué medida los factores ligados al destino han podido ser determinantes en la permanencia, y en paralelo y, por último, en qué grado la percepción que se tiene de España desmotiva al retorno. Teniendo en cuenta estas premisas, hemos distinguido tres perfiles.

En el primer grupo nos encontramos a personas que presentan vidas arraigadas en cuya decisión, voluntaria, pesa tanto su grado de satisfacción de vivir en los destinos como de percibir que tienen una buena situación profesional, siendo este factor el que predomina sobre otras posibles causas en su toma de decisión.

En el segundo tipo, se trata de personas igualmente con vidas arraigadas, en cuya decisión, igualmente voluntaria, resulta relevante la satisfacción laboral, pero también son claves otras variables como los estilos de vida, la mayor identificación con aspectos de la sociedad de destino, la valoración de su estado de bienestar o la centralidad del proyecto familiar, lo que implica haber creado lazos afectivos —tener pareja y/o hijos en destino—.

El tercer perfil estaría compuesto por individuos que, a diferencia de las anteriores, si bien presentan una situación más o menos estable, encuentran más dificultades para regresar a España y, por tanto, cuentan con menos margen para decidir voluntariamente. Son casos menos numerosos, que incluyen personas en una situación socioeconómica más vulnerable y cuyo proyecto migratorio está condicionado por estas circunstancias adversas que originan la migración a Europa. En estos casos, el grado de satisfacción es menor, pese a describir su situación mejor que si estuviesen en España. Son casos, además, que escaparían al paradigma de las migraciones líquidas: su trayectoria ha sido

más lineal, emigraron desde el que era su lugar de residencia en España a un destino prefijado de antemano y, posteriormente, la libre movilidad no se ha usado como recurso para definir sus trayectorias.

4.1. Vidas arraigadas y ancladas de forma voluntaria por el desarrollo de la carrera profesional

Las personas incluidas en este grupo tienen perfiles distintos en cuanto al grado de formación y al tipo de estudios realizados, pero comparten varios puntos en común: elegir en gran medida voluntariamente, permanecer en los destinos con un grado de satisfacción manifiesto justificado, principalmente, por su desarrollo profesional, a la par que una incertidumbre clara hacia el retorno, al considerar la situación en España poco halagüeña. Cabe destacar que muchos de ellos presentan una trayectoria que ha pasado por varias etapas de movilidad.

Las recientes migraciones españolas hacia Europa aumentaron en un contexto posterior a la gran recesión, caracterizado por la precariedad laboral en origen y que actuó como palanca relevante para dar el paso a la emigración (Bygnes y Erdal, 2017). Es por ello que la reflexión subjetiva de los propios migrantes sobre su situación laboral, sus condiciones y sus derechos laborales pueden ser variables clave que impacten en las decisiones sobre sus proyectos migratorios. Tanto en el Reino Unido como en Francia se ha observado cómo el reconocimiento profesional y la posibilidad de progresar se considera un factor positivo para el arraigo en destino, sin olvidar la puesta en valor de determinados derechos laborales.

En lo que respecta a la migración más cualificada, el sector público en Francia ha desempeñado un papel destacado como fuente de empleo y ha propiciado oportunidades de estabilidad en diferentes ramas: en el campo de la educación, en sanidad o en investigación. Las vías para lograrlo han sido a través del concurso público de oposiciones o por méritos acumulados. En uno u otro caso se ha pasado por distintas fases hasta llegar a dicha estabilidad. Es el caso de Mariona que es una científica española de bioquímica que actualmente es funcionaria en el Centro Nacional de Investigación Científica. Hasta alcanzar dicho puesto permanente ha pasado por distintas etapas de movilidad: experiencia Erasmus en Alemania, contrato predoctoral en Francia, postdoctorado en Suiza y estabilidad laboral en Francia. Recibió una invitación para regresar a una universidad española tras vivir esta trayectoria, pero lo tiene descartado por las condiciones que tendría en España y la incertidumbre que le genera volver. Esta inseguridad de las condiciones de regreso para el caso de los científicos españoles en el Reino Unido es un lugar común, como nos han señalado Masanet et al. (2021).

Yo sé que en Oviedo no hay dinero, en la ciencia en España no hay dinero y aunque sí que es verdad que hay muchos programas de retorno. Las condiciones, te pagan tu sueldo, eso bastante bien, entrecomillas bien, pero luego no hay manera de financiar un laboratorio a un nivel mínimo y de una manera pseudopermanente. (Cod.21.EMIG.M.FR)

El itinerario de Claudia guarda paralelismo con el de Marion, pese a proceder del campo de las humanidades. También presenta una trayectoria marcada por la movilidad para progresar en su capital cultural, formativo y laboral que ha transcurrido por Portugal, Italia y España, hasta emigrar en 2012 a Francia. Se marcha tras sentirse frustrada por las oposiciones y un panorama desalentador motivado por las políticas de austeridad y la reducción del gasto en investigación. En la actualidad goza también de un empleo público estable como profesora de español, tanto en educación secundaria como de apoyo en la universidad, y ha tenido a su primer hijo en Francia después de conocer a otro joven español emigrado en la capital gala. No descarta futuras movilidades, pero, como expresa claramente en la entrevista, su objetivo actual es la estabilidad después de haber vivido la movilidad con gran intensidad, y presenta signos evidentes de arraigo tanto a nivel laboral como personal, hasta el punto de haber solicitado la nacionalidad francesa:

Ya con el tiempo quieres asentarte, o sea, no asentarme como ya quedarme aquí para toda la vida, pero sí, ya con el tiempo igual, cambiar de casa cada año y cambiar de vida cada año igual ya no lo veía tanto. Es que no lo puedo comparar, es verme donde me veo ahora, por ejemplo, en la universidad, con un trabajo, con un salario decente. No gano muchísimo, pero estoy contenta. No sé, en mi trabajo estoy bien, con mis compañeras me llevo muy bien. Y me lo planteo en España y me costaría ahora ponerme a pasar por el filtro de las oposiciones, por un lado, que tengo trauma después de lo que pasó en 2012. (Cod.9.EMIG.M.FR)

En general, las personas entrevistadas en el Reino Unido también destacan como un factor positivo la cultura laboral en este país (buenos salarios, formación continua, trabajo en equipo, posibilidad de cambiar de empleo, etc.). Este es el caso de Andrea, de 30 años, emigrada al Reino Unido en 2016 pero con una experiencia Erasmus anterior en Francia. Actualmente trabaja como consultora financiera y vive en Londres con su pareja de origen italiano:

El trabajador aquí tiene mucho poder. Hubo un momento malo durante la pandemia que no había trabajo y la gente estaba un poco más reticente al cambio. Pero aquí tú sabes y tienes la tranquilidad de que, si tú hoy dejas un trabajo, sin querer igual, en 48 horas tienes otro. Tienes tus vacaciones, te puedes coger vacaciones cuando quieras, tienes 28 días mínimo. (Cod.2.EMIG.M.RU)

Uno de los sectores clave en la reciente emigración española ha sido el sector sanitario, especialmente enfermeras. La precariedad de estos nichos laborales feminizados en España nos indica, en este sentido, cómo la variable género es un aspecto relevante en la composición de este perfil de emigrantes de vidas arraigadas. En general, entre las personas emigradas de dicho sector existe un gran consenso en afirmar el haber encontrado un puesto estable en el Reino Unido. Además, se les ha brindado la oportunidad de continuar su formación

en el lugar de destino (con costos cubiertos por la institución o la empresa contratante) y disfrutar de una mejor conciliación entre la vida personal y familiar. En el caso del Reino Unido, la satisfacción laboral les ha facilitado el desarrollo de su profesión y también les permite organizar su vida con mayor seguridad y con certezas para planificar su tiempo libre. Es el caso de Natalia, enfermera emigrada a Inglaterra en el año 2018, que tiene pareja española.

Laboralmente, en comparación con España hay un abismo, porque aquí, desde el minuto uno, yo tenía un trabajo permanente, para toda la vida, como aquel que dice. A nivel de salario, te diría que es similar a España, la diferencia de libras euros, pero vamos, igual. Y laboralmente, tú tienes aquí una estabilidad, yo sé que tengo aquí mi trabajo y no tengo la incertidumbre que yo tenía en España. Yo aquí tengo una estabilidad. Básicamente, como la demanda de enfermeras es tan alta, podría decir que podría trabajar cuándo y cómo quiera. (Cod.6.EMIG.M.RU)

Así pues, existe un consenso con respecto a que las opciones laborales en España deben mejorar de manera sustancial para poder plantearse la toma de decisión del retorno. Este es el caso de Rebeca, una mujer procedente de una pequeña localidad de la provincia de A Coruña y residente en Londres desde 2010. En la actualidad trabaja en el campo de la banca en Londres y señala las malas condiciones de este sector en su comunidad de origen:

Yo sé de gente que puede ascender, pero igual te tardan diez o quince años, incluso cuando voy de vacaciones y pues voy al banco de mi localidad, y pues muchas veces pregunto por si hubiera alguna, siempre alguna oportunidad, y así hablando con los empleados y te preguntan un poco las condiciones de aquí [Reino Unido], y ellos te comentan de allá y ya te dicen: «No vengas para aquí, que eso ni de coña lo vas a tener aquí». (Cod.1.EMIG.M.RU)

4.2. Vidas arraigadas y ancladas de forma voluntaria por un proyecto familiar y un estilo de vida

En este grupo, más allá de la estabilidad profesional —clave también para la permanencia—, se divisan otros factores que han alentado al arraigo, como la formación de un proyecto familiar o los estilos de vida en los destinos. También en este caso la decisión se ha basado en la voluntariedad.

Este es el caso de Gerardo, de 28 años, licenciado en Periodismo, tomó la decisión de emigrar a Francia en 2016 tras una experiencia profesional insatisfactoria en el País Vasco. En Francia, inicialmente se estableció en las cercanías de Burdeos, donde trabajó en la agricultura. Luego, desempeñó trabajos en la hostelería y como profesor particular de español en Burdeos. Más adelante, se trasladó a París después de completar una formación dual como librero, que fue financiada por el estado francés. En la capital gala, gradualmente logró emplearse como periodista en una agencia. Una vez más, en el contexto francés se pone de manifiesto el impacto positivo de las políticas públicas en la

facilitación del arraigo por la vía de la formación y el apoyo en la búsqueda de empleo. En la actualidad no se plantea regresar a España, le gusta vivir en una ciudad global como París. Pese a contar ya con una trayectoria, sigue considerando enriquecedor vivir fuera:

¿Volver a España? ¿Por qué? Porque no lo sé. Porque hay algo muy, muy excitante de vivir en el exterior, que es decir que todos los días vas a aprender algo. Aquí es como más fácil, tienes que buscarlo menos. (Cod.10. EMIG.H.FR)

Pese a que su trabajo en el momento de la entrevista no era del todo estable, tiene descartada la posibilidad de retornar a España, porque le gusta vivir en una ciudad cosmopolita como París, lugar donde puede seguir creciendo profesional y personalmente. Un indicador de su arraigo es que, cuando se aprobó la doble nacionalidad entre Francia y España en 2021, Gerardo optó por naturalizarse en Francia. En este sentido, una de las características de la migración líquida era su carácter temporal, lo que a menudo se traduce en la no inscripción en los registros de población consulares, lo que contribuye a su invisibilidad (Engbersen y Snel, 2013), pero, a raíz de la evidencia empírica recolectada, podemos ver cómo la emigración anclada en destino puede optar por hacer visible su presencia (estadística), por la vía del registro administrativo o por el acceso a la nacionalidad del país de destino, como en el caso de Gerardo.

El arraigo puede materializarse al poco tiempo de emigrar, si confluyen circunstancias que lo faciliten al mismo tiempo. Es el caso de Alejandra, jienense emigrada a París en 2016. Por iniciativa propia, decidió hacer sus estudios de Traducción e Interpretación en Madrid, por lo que desde los 18 años ha sabido gestionar la distancia familiar. De nuevo, una experiencia profesional frustrada en España significó el impulso final. Su proceso de adaptación fue fácil por varios motivos: conocía el idioma, había cursado años antes un Erasmus en Francia y contaba con el apoyo de una amiga ya residente en destino. La idea inicial era hacer un máster en París y adquirir experiencia profesional. Entre medias, encontró a su pareja francesa, por lo que, sin olvidar un posible retorno, de momento valora su vida en Francia:

Mi estancia en Francia es una aventura increíble, me ha enseñado mil millones de cosas, tanto personalmente porque estás viviendo en otro país, como que es un descubrimiento detrás de otro. Cuando vives con personas, porque yo desde que vivo aquí, por segunda vez, he vivido con franceses. Descubrir costumbres, descubrir el idioma. Yo vengo de una carrera de idiomas, me encantan los idiomas. Descubrir un idioma poco a poco es una cosa que me apasiona. Y luego profesionalmente, ya ni te cuento. (Cod.13.EMIG.M.FR)

El arraigo no tiene por qué ser algo programado. Se consigue enlazando etapas hasta que llega un día en que, casi sin ser consciente, se alcanza la estabilidad. Álvaro, ingeniero en telecomunicaciones, emigró a Francia en 2013 tras

decantarse por la investigación. Eligió este país por su simpatía con su activismo, en el cual sigue participando actualmente. Su pareja, española, partió con él. Su trayectoria en Francia pasa por distintas etapas en diferentes ciudades: doctorado en Rennes, postdoctorado en Toulouse y experiencia profesional en París. En 2020 tienen a su primera hija en París, y es el momento de tomar decisiones. Una de ellas ha sido pedir la nacionalidad francesa, en primer lugar, para poder votar en todas las elecciones. La segunda, regresar a Toulouse y abandonar París después de tres años. Más que un anclaje indefinido, plantea su vida en Francia bajo el prisma de la transnacionalidad, a lo que ayuda la cercanía entre las dos ciudades: Barcelona y Toulouse.

Yo me metí en un sector puntero tecnológicamente, en el que en Francia hay mucho más trabajo que en España y yo me llevo queriendo volver a Barcelona desde el año 3, desde que yo cumplí mi tesis. Si tú a Elsa le dices de quedarse aquí en Toulouse toda la vida, se podría quedar. A mí no, a mí me da un vértigo de decir: «No estoy en mi tierra». Ya he pasado a una línea en la que ni quiero volver ni quiero quedarme, ¿no? O sea, quiero vivir en los dos sitios, quiero volver, quiero vivir en Barcelona, pero no quiero dejar de vivir en Francia, y de absorber y de seguir enriqueciéndome y de tener las experiencias que tengo en Francia. (Cod.4.EMIG.H.FR)

Algo similar ocurre también con algunas de las personas entrevistadas en el Reino Unido: a la satisfacción laboral se une el interés por vivir en otro país y, particularmente, encontrar lazos afectivos. Es el caso de Ana, de 40 años, que decidió marcharse al Reino Unido en 2013, con pareja de origen inglés y con casa en propiedad en el campo. Su decisión voluntaria de permanecer en Inglaterra está mediada por una buena inserción laboral como compositora y profesora de universidad, con una gran afinidad con la cultura inglesa, y finalmente, con lazos afectivos fuertes con su pareja de origen inglés y con su familia. En su caso, el arraigo está también relacionado con la compra de un inmueble, y con el cambio residencial de vivir en una ciudad a hacerlo en el campo. La adquisición de vivienda en destino puede verse como un indicador de arraigo que ancla aún más al territorio de acogida:

Me gusta mucho ir a Santander para ver a mi familia, pero no me veo viviendo en España, a mí siempre me ha gustado esto, o sea, antes de vivir aquí siempre decía «yo de mayor viviré en Inglaterra», ¿sabes? Siempre ha sido algo que siempre he querido hacer. No sé, también tiene sus cosas, mi pareja es inglés [...]. Yo es que aquí soy muy feliz, me gusta mucho vivir aquí. A ver, sí, tengo una buena posición, pero también he luchado mucho, he estudiado mucho, he trabajado a la vez, para aquí, para allá, pero es lo que me gusta. Yo es que desde que llegué aquí pues he sido muy feliz y he tenido muchas oportunidades. (Cod.10.EMIG.M.RU)

Finalmente, el anclaje a la sociedad de destino en ocasiones combina una carrera profesional, una pareja de un tercer país y, además, el tener descendentes.

cia en el Reino Unido. Este es el caso de Anastasia, de 33 años de edad, que llegó a Londres en 2011, que trabaja en el sector de la organización de eventos y con pareja de origen marroquí, con el que tiene un niño de apenas dos años. Su sueño de regresar a España se frustró al no conseguir un empleo en origen, y poco a poco fue decidiendo permanecer más y más tiempo. Destaca que, aunque no descarta retornar, es consciente que no podría volver a su ciudad natal, porque allí no podría trabajar de nada similar a su carrera profesional en Londres. Su marido y su hijo cuentan con la nacionalidad británica, mientras que ella tiene un permiso de residencia permanente que le permite vivir seis meses fuera del país cada año, con lo que no considera necesario naturalizarse.

Yo nunca me planteé estar más de seis meses en Londres. Mi objetivo era hablar inglés con fluidez. Entonces, mi objetivo siempre fue construir una carrera, ¿sabes? Una vez que dominas un poco el inglés, piensas, «vale, voy a seguir adelante». Entonces, claro, comienzas a pensar que tienes que quedarte. Estás en una relación, es decir, Ali y yo teníamos una relación sólida, pensábamos que íbamos a seguir adelante, ¿no? Estábamos bien aquí, estábamos felices, así que seguimos. Y, en lo que respecta a tener un hijo, nunca pensé que decidiría quedarme aquí. Pero, ¿sabes qué? Después de tantos años, sientes que este es tu hogar. Sabíamos que queríamos tener hijos, y no queríamos esperar mucho. Así fue como pasó. Creo que nos vimos muy arraigados aquí, ¿no? Siempre pensando en que, obviamente, la tristeza es que nuestro hijo no crece con sus abuelos, tíos, pero bueno, eso probablemente habría sucedido incluso si nos hubiéramos mudado, porque habría sido muy difícil encontrar trabajo en Galicia. (Cod.13.EMIG.M.RU)

Estas personas, emigrantes españolas en el Reino Unido están ancladas a pesar de haber sufrido una crisis política como el Brexit y una crisis sanitaria como la pandemia de una forma muy concentrada en el tiempo. Consideran que el Brexit no les afecta en sus opciones de moverse y visitar a sus familias, aunque ahora la existencia de una frontera hace el viaje más complejo, aunque perciben cómo el Brexit y la pandemia hicieron que muchas personas de su grupo de amistades retornasen a España. En palabras de Anastasia, el «Brexit hizo que mucha gente volviese a sus países». Las personas ancladas voluntariamente también perciben cómo el Brexit ha propiciado problemas como cierta escasez de alimentos, la falta de trabajadores en el sector servicios y cierta sensación de deterioro de la economía. La mayoría de los residentes españoles tiene un permiso de residencia permanente que pudieron obtener al llevar cierto tiempo en destino, y los que llevan menos tiempo tienen un permiso de residencia temporal.

4.3. Vidas arraigadas y ancladas involuntariamente

Por último, existe una tipología de emigrantes con un proyecto migratorio muy vinculado a unas necesidades económicas urgentes que motivan la emigración a Francia o al Reino Unido. El anclaje en el destino tiene un componente más

de involuntariedad motivado también por razones económicas, como, por ejemplo, la necesidad de enviar remesas a la familia de origen o dificultades para lograr una buena integración en el mercado de trabajo en España. Son casos menos numerosos, y nos encontramos particularmente con personas que han emigrado a una edad más madura y que en algunos casos han tenido que emprender un nuevo proyecto vital. De nuevo, los perfiles son heterogéneos, pero tienen en común una vida anclada en los destinos más motivada por razones económicas.

Santiago encarna a uno de los perfiles más comunes de la crisis económica: la destrucción de empleo en personas maduras, de más de 40 años, en este caso además dentro de uno de los sectores más dañados, el de la construcción, y con mayor riesgo de caer en el paro de larga duración (Bentolila, 2018). Santiago, con una experiencia migratoria previa también ligada a otra crisis, la de la década de 1990, decidió emigrar de nuevo a Francia en los primeros años de la recesión de 2008, tras perder y endeudarse con su pequeña empresa de albañilería. Su esposa e hija se unieron más tarde. En su nueva etapa en París ha descartado volver a ser autónomo y trabaja como asalariado para una empresa parisina. Renuncia a volver a España antes de la jubilación y ha encontrado otro tipo de estabilidad laboral:

En España todo lo que tienes que hacer es para el poderoso, para los banqueros, para los robaperas y para todo eso te tienen bien cosechados. Y tú lo único que tienes que hacer es pagar, y pagar, y trabajar, y pagar. Ahora tranquilo, en la gloria. Lo que pasa que no tengo la vida que tengo en España. Aquí es trabajo, trabajo, trabajo y ganar dinero. Lo que pasa es que yo me voy cada tres meses a España, estoy una semana o semana y media, tranquilo me voy a mi restaurante, tranquilo me voy con mis amigos a comer, me voy con mi madre allá, hago mi vida, el estrés me baja solo. (Cod.26.EMIG.H.FR)

Angustias emigró también pasados los 40 años en 2012 y con el trasfondo de la crisis económica. Además, se cruzaba otro factor desencadenante para emigrar: una separación traumática tras más de veinte años de matrimonio. Sin estudios y después de haber trabajado desde los 16 años en distintos empleos, a menudo sin contrato, se encontraba en paro, con dos hijos adolescentes a su cargo y sin apoyo familiar. No del todo convencida, a través de un paisano decide emigrar a Francia, para trabajar cuidando a un familiar residente en París. Los hijos emigraron, pero acabaron volviendo a España. En la actualidad Angustias sigue trabajando en París en el sector de los cuidados, y ha invertido en una casa en España, para cuando vuelva. Pero de momento se siente obligada a seguir trabajando fuera, para enviar remesas económicas a sus hijos y para pagar la hipoteca. El proyecto migratorio de Angustias es más clásico y menos líquido (Engbersen y Snel, 2013). Describe su situación como precaria, pero matiza que en Francia dicha precariedad es más llevadera que en España y que le ha permitido vivir nuevas experiencias. Además, señala las dificultades para insertarse de nuevo en el mercado laboral español a partir de cierta edad:

Si me planto yo ahora allí, con 53 años, ¿dónde voy a trabajar? ¿Cuánto voy a ganar? Hace dos años compré un piso, yo me fui de la casa de mis suegros, invierto todo mi dinero allí y salgo con 41 años con dos hijos y dejo todo atrás. No tenía NADA. Pues ahora, mínimo, hasta que termine de pagar el piso y para eso faltan 3 años. He podido comprar un piso en el pueblo, 53 años y plantearme que en 5 años va a estar pagado. Que sí, que trabajo 7/7 días aquí, que lo más que puedo hacer es ir al cine una vez a la semana y como estás muy cansada ya no vas. He ido a un concierto de Madonna, he ido a un concierto de U2. En el pueblo no hubiese ido jamás, pero he dicho «he trabajado cuatro meses que no he salido a ninguna parte, 200 euros la entrada, pero me da igual, es por todos los sábados que no salgo, por todos los domingos que estoy trabajando», o sea, me he hecho pequeños caprichos para mantenerme un poco. (Cod.28.EMIG.M.FR)

Otro perfil paradigmático en esta tipología es el de Manuel. A diferencia de los dos anteriores, sí tiene estudios superiores. De profesión veterinario, quiere escapar de unas malas condiciones laborales en su comunidad de origen, Murcia. Tiene dos hijos de una anterior relación que ya están en la universidad. Manuel tiene problemas importantes para poder pagar los estudios universitarios y otros gastos derivados de sus hijos. Esta situación de vulnerabilidad económica es la que motiva su emigración al Reino Unido, ya con 54 años, donde empieza a trabajar como veterinario en York. En este caso, el nuevo trabajo en Reino Unido no se concibe, en contraste con los perfiles anteriores, como una proyección de su carrera profesional, sino como una vía de mejora económica de la unidad familiar en origen: pago de los estudios, abono de facturas de atención sanitaria, sufragar el coste del coche, etc. Tener pareja en España no ha sido un obstáculo, porque ambos gozan de facilidad para ir intercambiando visitas con cierta frecuencia:

La verdad es que vivo austeramente, porque no he venido a disfrutar de la vida, he venido a trabajar, pero bueno, si un día quiero comprarme unas zapatillas de deporte, pues me las compro, o unos Levi's, y puedo pagar sin ningún problema el carnet de conducir de mi hijo, que se lo acaba de sacar, puedo pagar sin problema las pensiones puntualmente de mis hijos. Dentista, si tienen que ir al dentista. El coche que tengo en España, si se estropea, pues, arreglarlo, cambiarle los neumáticos, y sin preocupaciones de ver si viene una operación, o ver si el cliente que me debe tanto me va a pagar. Yo recibo a final de mes mi cantidad fija, algún extra me puedo sacar, pues si he trabajado algún sábado de más, o he echado alguna hora de más. Por primera vez en muchos años, no tengo que andar haciendo cálculas para poder pagarlo todo. (Cod.3.EMIG.H.RU)

5. Discusión y conclusiones

El objetivo de este artículo ha sido contribuir a trabajar una línea de investigación todavía no muy fecunda en los estudios sobre las migraciones intraeuropeas: el paso de una movilidad que ha sido definida como líquida hacia

proyectos migratorios más arraigados y anclados en destino. Para ello nos hemos preguntado por el caso de la reciente emigración española en dos de sus puntos de llegada. Más de una década después del crecimiento de los flujos hacia Europa, es el momento propicio para hacerse esta pregunta. Las entrevistas realizadas revelan que, en efecto, muchos proyectos migratorios que se plantearon en un principio como temporales o abiertos a la experimentación —sobre todo entre los más jóvenes— pasan a una inmovilidad en el sentido de permanencia o anclaje en los destinos, como ya se ha revelado en otros estudios recientes sobre migraciones intraeuropeas sur-norte (Franceschelli, 2022). Distintos signos visibilizan dicho arraigo, como puede ser la compra de una vivienda (para los entrevistados en el Reino Unido), la movilidad interna de las grandes ciudades a urbes intermedias o pequeñas (para ambos casos), la adquisición de la doble nacionalidad (para los entrevistados en Francia) o el permiso de residencia permanente (en el Reino Unido).

No obstante, la tipología propuesta revela puntos en común y dispares en las trayectorias hacia el arraigo, donde el ciclo de vida desempeña un papel importante. El que muchos de los proyectos de los más jóvenes acaben madurando en un asentamiento anclado en los destinos se explica, en gran medida, por alcanzar una estabilidad laboral. El mayor conocimiento que se va adquiriendo de las oportunidades del mercado de trabajo en los destinos muestra a estos jóvenes que la estabilidad es alcanzable, mucho antes de lo que cabría esperar en España. Por ejemplo, en lo que respecta al caso francés hay que destacar las políticas públicas tanto de búsqueda de empleo como para la formación continua que facilitan el arraigo y la inserción. Esta permanencia laboral se traduce, además, en un alto grado de satisfacción y reconocimiento, como revelan especialmente las personas empleadas en el sector sanitario en ambos países.

No obstante, y siguiendo con la tipología propuesta, no siempre el factor económico o laboral es el único determinante para construir el camino hacia el arraigo. Entran en juego otros condicionantes, como los estilos de vida en los destinos (vivir en una ciudad global como Londres o París) y, muy particularmente, entablar lazos afectivos en los puntos de llegada que permitan crear un hogar. En efecto, muchas de las personas entrevistadas, particularmente las más formadas, cuentan con trayectorias marcadas por la movilidad geográfica, que en algunos casos ha transcurrido incluso en más de dos países. El alcanzar la estabilidad profesional, a la vez que geográfica, coincide con una fase en su ciclo vital de consolidar la vida en pareja y, en algunos casos, tener descendientes en los destinos que pasa a ser de una importancia primordial para tomar la decisión de arraigarse (Herrero-Arias et al., 2020).

No obstante, una parte de los entrevistados más jóvenes se podrían ajustar a lo que se denomina «imprevisibilidad intencionada», es decir, mantener las puertas abiertas a la movilidad (Drinkwater et al., 2009). Además, dicha inmovilidad, entendida como estabilidad en los destinos, no está reñida con otras formas de movilidad: principalmente, desarrollan un transnacionalismo con los orígenes, pero ya orientado a visitas familiares o vacacionales que refuerzan el

vínculo social y convierten en ritual el espacio afectivo de encuentro en destino (King y Christou, 2011).

Capítulo aparte merecen las personas que han emigrado a una edad más tardía, más golpeados por la adversidad. Si su decisión de partir estaba más marcada por el factor económico, su arraigo en los destinos también lo está, por lo que cabe pensar que su decisión está más marcada por la involuntariedad. No obstante, para ellos también ha supuesto el inicio de una nueva etapa final, que les ha hecho además vivir nuevas experiencias. Proceso de adaptación al que ha ayudado no ver tan lejos un posible retorno: posiblemente vinculado a la jubilación.

Financiación

Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de investigación PID2019-105041RA-I00 financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

Referencias bibliográficas

- AKSAKAL, Mustafa y SCHMIDT, Kertin (2020). «Integration Needs and Support Offered: The Effects of Support on Young Spaniards in Germany». *International Migration*, 58, 119-135.
<<https://doi.org/10.1111/imig.12613>>
- BÉLANGER, Daniele y SILVEY, Rachel (2020). «An Im/mobility turn: Power geometries of care and migration». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(16), 3423-3440.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1592396>>
- BENTOLILA, Samuel; GARCÍA PÉREZ, J. Ignacio y JANSEN, Marcel (2018). «El paro de larga duración de los mayores de 45 años». *Papeles de Economía Española*, 156, 30-46.
- BYGNES, Susanne y ERDAL, Marta Bivand (2017). «Liquid migration, grounded lives: Considerations about future mobility and settlement among Polish and Spanish migrants in Norway». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(1), 102-118.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1211004>>
- CABEZÓN-FERNÁNDEZ, María-Jesús y SEMPERE-SOUVANNAVONG, Juan-David (2021). «The global South as a solution to cope with the crisis: Following the transnational itineraries of the precarised Spaniards towards Algeria». *Migration Studies*, 9(3), 423-444.
<<https://doi.org/10.1093/migration/mnz035>>
- CANGIÀ, Flavia y ZITOUN, Tania (2018). «When “expatriation” is a matter of family: Opportunities, barriers and intimacies in international mobility». *Migration Letters*, 15(1), 1-16.
<<https://doi.org/10.59670/ml.v15i1.336>>
- CAPOTE LAMA, Alberto y FERNÁNDEZ-SUÁREZ, Belén (2021). «La Nouvelle Vague de la emigración española en Francia: Proyectos migratorios y tipos de migrantes». *Revista Española de Sociología*, 30(4), a23.
<<https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.23>>
- CARLING, Jørgen y PETERSEN, Silje Vatne (2014). «Return Migration Intentions in the Integration-Transnationalism Matrix». *International Migration*, 52(6), 13-30.
<<https://doi.org/10.1111/imig.12161>>

- CASTRO-MARTÍN, Teresa y CORTINA, Clara (2015). «Demographic Issues of Intra-European Migration: Destinations, Family and Settlement». *European Journal of Population*, 31, 109-125.
<<https://doi.org/10.1007/s10680-015-9348-y>>
- CEBOLLA-BOADO, Héctor y MIYAR-BUSTO, María (2020). «Are they Deterred by Welfare?: Digging into the Drivers of Highly Skilled Temporary and Long-term Migrants in Europe». *International Migration*, 58(2), 180-204.
<<https://doi.org/10.1111/imig.12631>>
- CRUJIJUS, Zinovijus (2011). «Mobile central eastern Europeans in Britain: Successful European Union citizens and disadvantaged labour migrants?». *Work, Employment and Society*, 25(3), 540-550.
<<https://doi.org/10.1177/0950017011407962>>
- CZAIKA, Mathias y PARSONS, Christopher (2017). «The gravity of high-skilled migration policies». *Demography*, 54(2), 603-630.
<<http://doi.org/10.1007/s13524-017-0559-1>>
- DAHINDEN, Janine (2010). «The dynamics of migrants' transnational formations: Between mobility and locality». En: BAUBÖCK, Rainer y FAIST, Thomas (eds.). *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam University Press, 51-72.
- DENZIN, Norman K. y LINCOLN, Yvonna S. (2012). *Manual de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y DÍAZ-HERNÁNDEZ, Ramón (2019). «The Dilemma of Returning: The Liquid Migration of Skilled Spaniards 8 Years down the Economic Crisis». *Canadian Studies in Population*, 46, 99-119.
<<https://doi.org/10.1007/s42650-019-00010-x>>
- DRINKWATER, Stephen; EADE, Joh y GARAPICH, Michal (2009). «Poles Apart?: EU Enlargement and the Labour Market Outcomes of Immigrants in the United Kingdom». *International Migration*, 47, 161-190.
<<https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2008.00500.x>>
- ELGORRIAGA, Edurne; ARNOSO, Ainara e IBABE, Izaskun (2020). «Condiciones socio-laborales e integración social de mujeres y hombres españoles en Alemania e Inglaterra». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 170, 55-72.
<<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.170.55>>
- ENGBERSEN, Godfried (2011). «Migration transitions in an era of liquid migration: Reflections on Fassmann and Reeger». En: OKÓLSKI, Marek (ed.). *Europe: The Continent of Immigrants: Trends, Structures and Policy Implications*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 91-105.
- ENGBERSEN, Godfried; LEERKES, Arjen; GRABOWSKA-LUSINSKA, Izabela; SNEL, Erik y BURGERS, Jack (2013). «On the Differential Attachments of Migrants from Central and Eastern Europe: A Typology of Labour Migration». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(6), 959-981.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.765663>>
- ENGBERSEN, Godfried y SNEL, Erik (2013). «Liquid migration: Dynamic and fluid patterns of post-accession migration flows». En: GLORIUS, Brigit; GRABOWSKA-LUSINSKA, Izabela y KUVIK, Aimee (2013) (ed.). *Mobility in transition: Migration patterns after EU enlargement*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 21-40.
- EREMENKO, Tatiana y MIYAR-BUSTO, María (2021). «¿Billete de ida y vuelta?: Perfiles y trayectorias migratorias de los graduados españoles». *Anuario CIDOB de la Inmigración* (enero), 132-166.
<<https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.132>>

- ESCRIVÁ, Ángeles; BERMÚDEZ FIGUEROA, Eva y MINGUELA, María Ángeles (2022). «Dual-career Spanish couples in Europe: Work-family balance in childcare». *International Migration*, 00, 1-13.
<<https://doi.org/10.1111/imig.13047>>
- FAVELL, Adrian (2008). «The New Face of East-West Migration in Europe». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(5), 701-716.
<<https://doi.org/10.1080/13691830802105947>>
- (2014). «The fourth freedom: Theories of migration and mobilities in ‘neo-liberal’ Europe». *European Journal of Social Theory*, 17(3), 275-289.
<<https://doi.org/10.1177/1368431014530926>>
- FERNÁNDEZ-SUÁREZ, Belén y CAPOTE LAMA, Alberto (2023). «Gender and emigration: Labour market integration and worklife balance strategies of young Spanish female migrants to France and Germany». En: MIRANDA, Adelina y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (ed.). *Migration Patterns across the Mediterranean*. Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing, 112-128.
<<https://doi.org/10.4337/9781800887350>>
- FRANCESCHELLI, Michela (2022). «Imagined mobilities and the materiality of migration: The search for ‘anchored lives’ in post-recession Europe». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(3), 773-789.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1840968>>
- FRIBERG, Jon Horgen (2012). «The stages of Migration. From going abroad to settling down. Post-accession Polish migrant workers in Norway». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(10), 1589-1605.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2012.711055>>
- GILMARTIN, Mary y MIGGE, Bettina (2015). «European migrants in Ireland: Pathways to integration». *European Urban and Regional Studies*, 22(3), 285-299.
<<https://doi.org/10.1177/0969776412474583>>
- GONZÁLEZ, Carmen y TRIANDAFYLIDOU, Anna (2016). «Female high-skilled emigration from Southern Europe and Ireland after the crisis». En: TRIANDAFYLIDOU, Anna e ISAAKYAN, Irina (ed.). *High-skill migration and recession: Gendered perspectives*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 44-68.
<https://doi.org/10.1057/9781137467119_3>
- GRUBER, Elisabeth (2021). «Staying and immobility: New concepts in population geography? A literature review». *Geographica Helvetica*, 76, 275-284.
<<https://doi.org/10.5194/gh-76-275-2021>>
- GRZYMALA-KAZŁOWSKA, Aleksandra (2016). «Social Anchoring: Immigrant Identity, Security and Integration Reconnected?». *Sociology*, 50(6), 1123-1139.
<<https://doi.org/10.1177/0038038515594091>>
- GRZYMALA-KAZŁOWSKA, Aleksandra y PHILLIMORE, Jenny (2018). «Introduction: rethinking integration: New perspectives on adaptation and settlement in the era of super-diversity». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(2), 179-196.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1341706>>
- GRZYMALA-KAZŁOWSKA, Aleksandra y RYAN, Louise (2022). «Bringing anchoring and embedding together: Theorising migrants’ lives over-time». *Comparative Migration Studies*, 10 (46).
<<https://doi.org/10.1186/s40878-022-00322-z>>
- HERRERO-ARIAS, Raquel; HOLLEKIM, Ragnhild y HAUKANES, Haldis (2020). «Self-legitimation and sense-making of Southern European parents’ migra-

- tion to Norway: The role of family aspirations». *Population, Space and Place*, 26(8), e2362.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2362>>
- KING, Russell y CHRISTOU, Anastasia (2011). «Of Counter-Diaspora and Reverse Transnationalism: Return Mobilities to and from the Ancestral Homeland». *Mobilities*, 6(4), 451-466.
<<https://doi.org/10.1080/17450101.2011.603941>>
- KING, Russell y WILLIAMS, Allan M. (2018). «Editorial introduction: New European youth mobilities». *Population, Space and Place*, e2121.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2121>>
- MASANET, ERIKA; INGELLIS, Anna Giulia y GÓMEZ-FERRI, Javier (2021). «Prospects for the return of Spanish scientists in the United Kingdom during the Great Recession». *Innovation: The European Journal of Social Science Research*.
<<https://doi.org/10.1080/13511610.2021.1890550>>
- MOROȘANU, Laura; KING, Russell; LULLE, Aija y PRATSINAKIS, Manolis (2021). «‘One improves here every day’: The occupational and learning journeys of ‘lower-skilled’ European migrants in the London region». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47(8), 1775-1792.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1679411>>
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y DÍAZ-HERNÁNDEZ, Ramón (2019). «The Dilemma of Returning: the Liquid Migration of Skilled Spaniards 8 years down the Economic Crisis». *Canadian Studies in Population*, 46, 99-119.
<<https://doi.org/10.1007/s42650-019-00010-x>>
- NIJHOFF, Karjin G. y GORDANO, M. C. (2017). «Looking at intra-European mobilities through migrant types: Young Spanish and Polish migrants in London and The Hague». *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 30(2), 182-203.
<https://doi.org/10.1080/13511610.2016.1192992>
- OVIEDO, María José (2016). *La inmigración española en Berlín (2008-2013): Los nuevos Gastarbeiter* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <<https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/39ec332c-0085-4f79-bc1c-8d79b934f4f9/content>> [Fecha de consulta: 12/03/2024].
- PÉREZ-CARAMÉS, Antía (2017). «Una nueva generación española en Alemania: Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis». *Migraciones*, 43, 91-116.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.005>>
- PORTES, Alejandro y DEWIND, Josh (2004). «A Cross-Atlantic dialogue: The progress of research and theory in the study of international migration». *International Migration Review*, 38, 828-851.
Recuperado de <<https://www.jstor.org/stable/27645418>>.
- SCHEWEL, Kerilyn (2020). «Understanding Immobility: Moving beyond the mobility bias in Migration Studies». *International Migration Review*, 54(2), 328-355.
<<https://doi.org/10.1177/0197918319831952>>
- SNEL, Erik; FABER, Marije y ENGBERSEN, Godfried (2015). «To Stay or Return?: Explaining Return Intentions of Central and Eastern European Labour Migrants». *Central and Eastern European Migration Review*, 4(2), 5-24.
- STACHOWSKI, Jakub y BOCK, Bettina (2021). «Unsettled settlement?: Translocal social anchoring and patterns of (im)mobility among Polish families in rural Norway». *Geoforum*, 126, 372-382.
<<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021.09.001>>

- VALLES, Miguel S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- VERWIEBE, Roland; WIESBÖCK, Laura y TEITZER, Roland (2014). «New Forms of Intra-European Migration, Labour Market Dynamics and Social Inequality in Europe». *Migration Letters*, 11, 125-136.
<<https://doi.org/10.33182/ml.v11i2.234>>
- WIHTOL DE WENDEN, Catherine (2017). «Les européens dans les politiques européennes d'aujourd'hui». *Hommes et Migrations*, 1317-1318, 45-51.
- WOLANIK BOSTRÖM, Katarzyna; ÖHLANDER, Magnus y PETTERSSON, Helena (2018). «Temporary international mobility, Family Timing, Dual Career and family democracy: A case of Swedish medical professionals». *Migration Letters*, 15(1), 99-111.
<<https://doi.org/10.59670/ml.v15i1.337>>